

Critica de teatro

"Los reyes", entre Cortázar y "Ay"

Julio Combar escribió sólo una obra teatral que llamó "Los reyes" (1949), cuando daba sus primeros pasos literarios. Se basó en el mito del laberinto de Creta, en el monstruo llamado Minotaurus y en el héroe Teseo. En 1988 en el Teatro Apokindo, sala oficial de la Corporación Cultural de Las Comas, esta activa entidad le presenta a través de una producción del conjunto llamado "Ay", con dirección de Juan Diego Garretín.



Por Yolanda MONTECINOS

OBRA Y REALIZACIÓN

"Los reyes" se sigue en el original de Cortázar, el esquema del mito griego o cretense. Opera con sus asencias y lo hace en el estilo, ciento por ciento literario, del malabazado autor de "Bestiario", "Historias de Cronopio" y, entre muchas otras de "Rayuela". Magia y filosofía sobre la identidad, el destino, el individuo, los juegos de su mente traducidos en monstruos, actos de violencia y un sentido diferente de la acción.

Rica y sugerente de leer es todo menos teatral. Es una reflexión profunda, llevada con personal sentido poético, siendo la historia en sí misma una pequeña parte del todo. Minos, Rey de Creta posee un extraño laberinto de arquitectura caprichosa e insondable. Allí vive encerrado, una y terrible, el Minotaurus, hijo de

los actores de su esposa Pasifae con un toro. La criatura debe ser alimentada con sacrificios humanos y los reyes vecinos, en pudiendo, aportan más semejante situación, avivan al príncipe griego Teseo a destruirlo. Como se sabe, será Ariadna (hermana del Minotaurus) quien entregue a Teseo el famoso hilo que le permitirá vencer los verticilos ambiguos del laberinto, tras cumplir su misión.

La simbología y sorpresa del relato cortázariano son convertidos por los jóvenes e interesantes integrantes de "Ay" en un espectáculo pleno de color, música, coreografía y espíritu de vanguardia teatral. Es un proceso de subyugaciones que provoca doble fascinación en quienes se internan por el teatro, Cortázar y la mitología en general.

PUNTA EN ESCENA

Los integrantes del conjunto



Todo un juego plástico, sugerente y actual, más un grupo de jóvenes actores integrales, para decir teatralmente una historia de mitos, actores y héroes.

"Ay" ofrecen un trabajo que mezcla lo artesanal de alto vuelo, con una realización colectiva que aspira, en considerable porcentaje, en el intento de dar dimensión contemporánea a "Los reyes". Quiénes se entregan con mayor evidencia son el espectador y el actor-creador, exigidos a fondo. Queda, en alguna manera muy especial, bastante en claro que este no es un trabajo que pretenda ser definitivo sino un desafío artístico. Todo el grupo "Ay" se mete en el laberinto, desde el propio Rey Minos hasta Ariadna la estraña. Beven trajes y maquillaje locos, están amarrados o son parte de enormes franjas de telas de colores brillantes que irán revolviéndose como destrenzadas, como paños de ellos mismos o de su propio mundo interior.

Todo se integral, busca una respuesta personal, personal, abriendo al espectador en un sentido casi físico, pero sin dejar de lado el maravilloso texto de Cortázar. Y se en este aspecto, en el que se encierra una parte de las maravillas de los jóvenes y notables actores. La palabra no llega con la claridad, ni con la convicción que merece en este caso y en general en toda obra teatral. Las voces de los cinco artistas, con la excepción (por lo menos en buena medida) de Isolda Sepúlveda, no están bien trabajadas ni son tan expresivas como corresponde a intérpretes teatralistas. Se ha sentido, en muchas oportunidades, esta problemática y falta de nuestros artistas locales, varios de los cuales sobrepasan estas debilidades sólo tras años de experiencia y no evidentes dificultades.

"Los reyes" más que otras obras, previene del instrumento vocal del actor, en su mejor expresión, en matices, dicción, claridad, musicalidad, etc. Y es lástima, todos los jóvenes actores son capaces de leer y muy bien las exigencias de una coreografía que los mueva en forma bastante original y expresiva; todos son hábiles en elementos gestuales; todos accionan cabellera, elementos, sillas y otros, como consumados jugadores y sólo sus voces plantean una cierta debilidad que debería bastar el total.

LOS ACTORES

El director, Juan Diego Garretín es, sin duda, un valioso elemento joven capaz de definir un sello propio. Logra, en su versión de "Los reyes" de Cortázar, teatralizar las ideas de una obra muy poco teatral, plena de conceptos. El hijo de su época, sugiere, hace más ambiguo lo complejo, mete al espectador en su propio laberinto y, a la vez, le bombardea con la combinación de Luis Pippo Guzmán, la escenografía y vestuario de María Infante que son elementos notables y bien concertados. En el color en movimiento, la textura de telas flotantes, los actores en su magia con sus dibujos faciales; lo que promueve una sensación de euforia física e intelectual.

Valentina Coocha amarrada con sus telas amarillas es Minos. No se trata de un juego de travestimiento intencional; el personaje se impone, toda acción deriva de él, desde su hija Ariadna al espectacular Minotaurus. Todos los actores nos de-



Los cinco actores de "Los reyes" integran el grupo "Ay" que se presenta en el Teatro Apokindo con el patrocinio del Departamento de Extensión Cultural de la embajada argentina.

ben la impresión de estar inmersos, de modo inteligente, en sus roles y en sus implicancias. Valentina Coocha como la estraña e impenetrable Ariadna, el niño y algo heroico unidimensional, Teseo es Sergio Gajardo (quien será el clarinetista) y desde luego, Isolda Sepúlveda en su bella, fuerte, provocativa y a la vez, fascinante caracterización del anti monstruo, el Minotaurus.

Estos personajes se entrelazan, oscilaban, juegan a salvatamiento y persecución entre Teseo y el Minotaurus que se de-

ja destruir, luego de saber que Ariadna ha ayudado a su salvaje y destructor. Y es así como el juego, con algo de ritual interior, con una constante implicación amorosa compone el crescendo e el ritmo constante que da la música de Desiderio Arana con la permeación en voz de Jorge Roberto Milorovic, unida a la voz de sintetizadores y a la plástica, más la bien entrelazada línea de recursos de un teatro, integral muy joven, siempre explorador a voces, efectiva que "Ay", sabe poner en escena, con habilidad.

"Los reyes", entre Cortázar y "Ay" [artículo] Yolanda Montecinos.

AUTORÍA

Montecinos, Yolanda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los reyes", entre Cortázar y "Ay" [artículo] Yolanda Montecinos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile